

El Museo del Barrio

Miriam Mabel Martínez*

La misión del Museo del Barrio de Harlem, Nueva York, ha sido abarcar la creciente diversidad de la población de origen hispano, por ello se ha consolidado como la institución más representativa del arte y de la cultura latina y latinoamericana de dicha ciudad.

Este museo fue fundado en 1969 por un grupo de padres, educadores, artistas y activistas comunitarios puertorriqueños de la sección de habla hispana de Harlem, mejor conocida como El Barrio, el tradicional vecindario que se extiende desde la calle 96 hasta el río Harlem y desde la Quinta Avenida hasta el río East en los altos del lado este de Manhattan.

La diversidad y el cosmopolitismo característicos de Nueva York parecen respaldar propuestas multiculturales. Sin embargo, para los grupos minoritarios, el “ganarse” un espacio ha sido una batalla constante, ya que significa exigir y defender su origen, así como crear puentes entre las otras comunidades y sobre todo mostrar qué hacen, qué son y cuál es la mirada y significado de su perspectiva. Debido a que la comunidad latina ha aumentado considerablemente en los últimos 30 años, este museo pronto tuvo que integrar otras miradas (entre ellas la mexicana, debido a su representatividad en la comunidad hispana) y actualmente es considerado uno de los espacios con mayor proyección del arte latinoamericano.

En 1994 se presentó un informe ante la junta directiva en el que se hacía referencia a la necesidad de integrar propuestas provenientes de México, Centro y Sudamérica y el Caribe; de esta manera se han renovado sus colecciones, programas y sobre todo exposiciones de artistas latinoamericanos emergentes y de latinos que buscan un lugar en el ámbito de las artes. Un año más tarde, en 1995, se definieron

*Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones-INAH



las prioridades edilicias para los siguientes 15 años y se puso en marcha el primer plan de financiamiento y recolecta de fondos de gran envergadura en la historia del museo, con el objetivo de garantizar el cumplimiento de estándares profesionales en cada uno de sus programas básicos e iniciativas especiales.

Desde 1977, por resolución del alcalde de la ciudad, el Museo del Barrio es miembro del Grupo de Institu-

ciones Culturales de Nueva York (CIG, por sus siglas en inglés). El CIG está integrado por 34 instituciones, que desarrollan sus actividades en edificios pertenecientes al municipio, y abarca desde grandes organizaciones, como el mundialmente famoso Metropolitan Museum of Art, hasta pequeños centros culturales orientados a la comunidad, como el Museo del Barrio. Además de garantizar una importante fuente de financiamiento, pertenecer al CIG implica el reconocimiento por parte de la ciudad del servicio cultural que estas instituciones prestan a los habitantes de Nueva York.

La misión del Museo del Barrio es preservar y exhibir el arte y la cultura de los puertorriqueños y del resto de los latinoamericanos en Estados Unidos. A través de sus colecciones, muestras, publicaciones, programas bilingües, actividades educativas, festivales y eventos, ofrece al público la riqueza artística y cultural de América Latina y del Caribe. Este acercamiento de las tradiciones artísticas propias de cada país latino a las nuevas generaciones es un gran ejercicio, ya que, como dijera el arquitecto mexicano Jesús T. Acevedo, “es bueno que se-

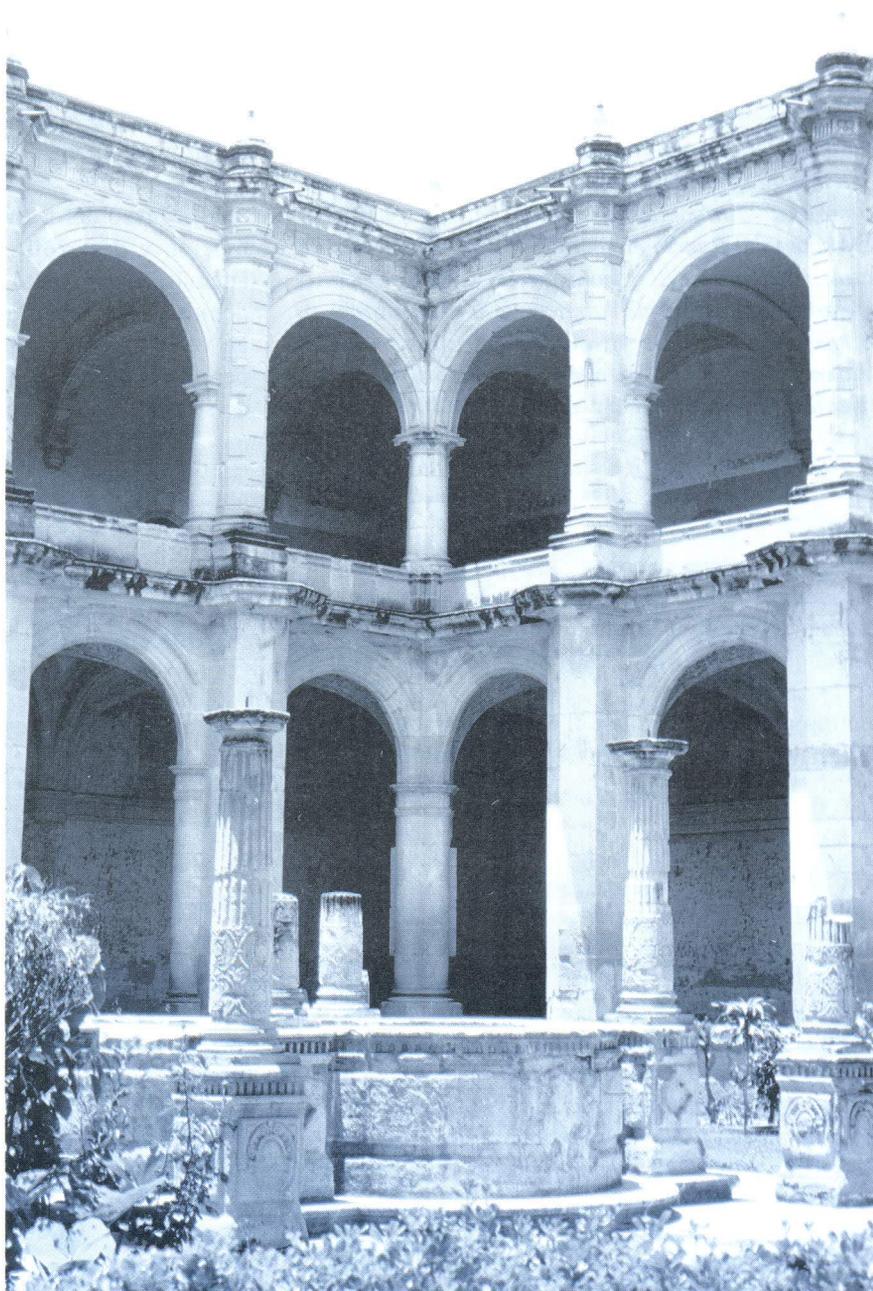
pamos que en las creaciones máximas del arte siempre ha existido una colaboración de contemporáneos y antepasados, que habría sido callada o ruidosa según las circunstancias, pero efectiva y claramente manifiesta para toda mirada escrutadora”. Al mismo tiempo, el museo apunta a satisfacer el creciente interés de un amplio sector del público nacional e internacional por el arte latinoamericano y caribeño.

Por otra parte, se ha reforzado un área educativa que promueve la constante expansión de sus colecciones y actividades y que ha establecido programas orientados a la atención de las necesidades de públicos específicos, tales como ancianos, adultos, adolescentes, estudiantes de escuelas públicas y niños.

A partir del 18 de noviembre de 2002, se nombró director al mexicano Julián Zugazagoitia. El proceso de selección duró más de cinco meses y Zugazagoitia compitió contra candidatos de Estados Unidos, Puerto Rico y el resto de América latina y el Caribe.

Susana Torruella Leval, ex-directora del museo, opina que Zugazagoitia posee “la experiencia y el talento necesarios para trabajar con diversas comunidades; dichas cualidades lo convierten en la persona ideal para conducir al museo en los albores del siglo XXI”.

Julián Zugazagoitia nació en México, D.F. Posee un doctorado en filosofía y estética de la Sorbona, París, y un título de grado de la Escuela del Louvre. Fue uno de los más estrechos colaboradores de Thomas Krens, director del Museo Guggenheim, y tiene una vasta experiencia internacional en administración de museos y curaduría. Durante su permanencia en el Guggenheim, Zugazagoitia fue el curador y principal organizador de la muestra “Brasil, cuerpo y alma”, el organizador de la serie de conferencias “La obra de arte total” (en colaboración con el Museo del Louvre) y de la presentación de Miguel Río Branco y Tunga (dos encargos de la Peggy Guggenheim Collection en Venecia), así como de la conferencia “Arquitectura de Nueva York”. Antes y después de su llegada al Guggenheim, en 1999, Zugazagoitia fue también el curador de las siguientes muestras internacionales: la sección Nueva York de “Iconografías metropolitanas”, en la XXV Bienal de San Pablo; “La pasión vital, la revolución del arte mexicano del siglo XX”, en el Castel dell’Ovo, Nápoles; “Par delà les Tropiques”, en la Maison de



l'Amérique Latine, París; y "Tamis du temps", en el Museo de Bellas Artes de Lons-Le-Saulnier. Anteriormente se desempeñó durante ocho años en el Getty Conservation Institute. Durante ese periodo fue el responsable de la conservación de los palacios reales de Abomey, en Benin, África occidental, y el curador y organizador de la muestra itinerante "Nefertari, luz de Egipto". Entre 1997 y 1999 fue también director de Artes Visuales del Festival de Spoleto, Italia, a cargo de la organización de exhibiciones, publicaciones y happenings. Zugazagoitia transitó también por el periodismo, como corresponsal cultural del diario *Excélsior*, de México.

Al respecto, Zugazagoitia comentó:

Estoy muy contento de unirme a una institución tan dinámica y abierta al futuro como el Museo del Barrio en un momento tan decisivo de su historia [...] honraré su misión como museo del arte y de la cultura de los puertorriqueños, latinos y latinoamericanos y [me comprometo] a mantener sus estándares de excelencia curatorial y educativa. Al mismo

tiempo, buscaré nuevas oportunidades y alternativas de cooperación con otras instituciones, para ampliar aún más su campo de acción y la influencia de sus programas en la comunidad.

Entre las primeras actividades que tendrán lugar dentro de esta nueva gestión, destacan la muestra "Rafael Tufiño, pintor del pueblo/Painter of the People", la primera gran retrospectiva de este artista en Estados Unidos, y la realización de la Bienal de Arte Latino "The S-Files/The Selected Files", la cual es producto de la energía de los artistas latinos contemporáneos residentes en Nueva York; esta tercera edición es una ventana para las nuevas expresiones del arte emergente.

El Museo del Barrio es bastión dentro de la promoción y desarrollo del arte latinoamericano; es, además, un proyecto que ha crecido y conquistado debido a la originalidad de su propuesta, que radica en ver y entender a su gente. Es un lugar donde se percibe el orgullo del saber de dónde se viene y dónde se gesta un porvenir.